

Elí Roldán y sus cosmologías abstractas.

Vemos en la obra del artista Elí Roldán un dominio de la forma y del color en su esencia más fundamental y genuina; confiriéndole estos rasgos, una impronta de naturaleza abstracta.

Es así como su transitar por esta forma de arte le confiere una identidad un tanto inédita y misteriosa, al valerse de los elementos propios de las artes en su más esencial forma, para desarrollar sus creaciones plásticas; creaciones las cuales dimensionan un contenido cosmológico y terreno, destacando en su más mínima expresión analogías abstractas de la naturaleza y la realidad.

Así, el artista se vale de las corrientes abstractas geométricas y líricas para ensamblar su cosmovisión particular de la realidad; esto de una manera muy simbólica y naïf, buscando con ello abarcar desde su percepción humana la realidad como un todo.

Aspectos meramente formales como la línea, las formas geométricas, y su repetición a escalas diversas y uniformes dentro del plano espacial, estructuran un lenguaje uniforme y de capas, donde los elementos no se integran en una primera instancia, sino que se superponen, evocando una estética que referencia a una visión enfocada de los universos macro y micro yuxtapuestos, visto desde un mismo espectro.

Para ello se sirve de detalles sutiles y básicos en su aspecto meramente formal; muy bien organizados, que llevados a serialidad organizan un plano superpuesto, donde una sola idea se advierte: superficie y profundidad armonizadas en un todo.

Bien sus lenguajes abstractos pueden referenciar a detalles microscópicos del tejido estructural de un retazo de tela o, por el contrario, referenciar en una armonía contrastante a una visión de trasfondo del estrellado cielo nocturno.

Su forma de interpretar la realidad, de aprehenderla, de abstraerla, es en sí misma una capacidad innata llevada al lienzo, y expresada en forma lírico-geométrica dentro de la plástica salvadoreña. Para el caso citamos su obra titulada: *Fibras*, en la cual advertimos esa referencia analógica en su expresión lírica y geométrica, donde se evidencia al fondo una cúpula celestial nocturna, en expresa armonía con la estructura de tejido entrecruzado en formas de X. Vemos como para el caso, la sensación de profundidad es generada por la oscuridad del color emulando sombras, generando un plano sutil intermedio entre la primera capa de líneas orgánicas y la última del estrellado fondo.



Fibras. Acrílico sobre tela

Hay en sus expresiones compositivas una soltura lírica sutil, amarrada a la saturación formal, pero que estas entrelazadas, ya en una sola capa, se armonizan misteriosamente en un solo arte, en una sola realidad, en una sola ilusión, en una sola universalidad. Así, en su obra transcurren al unísono, tiempo y espacio, realidad y ficción, ser y no ser, y entre ello se configura la potencialidad neutral de *llegar a ser* dentro de los marcos referenciales del título y el contenido de las obras.

Los formatos utilizados contribuyen a ello, siendo de proporciones medias, donde la dimensión espacial del cuadro se percibe como un marco referencial encapsulado, mágico, suspendido en el espacio-tiempo, donde la crudeza serial y repetitiva de las formas queda relegada y pasa a fortalecer un discurso estético, armonizando una idea y acrecentando una realidad.

Así, puntos, líneas y formas orgánicas remiten figurativamente a representaciones de la realidad cómo, estrellas, nebulosas, constelaciones, viento, olas; y en su aspecto meramente conceptual remite a conexiones, movimiento, organización, enlaces, interrelación.

Caso contrario en sus estructuraciones orgánicas, advertimos una clara referencialidad a lo realizado por la mano del ser humano, cómo urbes, dinámicas sociales de la cotidianeidad humana, y fenómenos que estos mismos provocan a partir de su mera existencia. Todo ello en favor de la potenciación del tema o contenido de la obra. Para el caso citamos su obra titulada *Suburbios de San Salvador*, donde la perspectiva aérea nos enmarca una urbe con sus estructuras geométricas, evocando calles, edificios y movimientos de la cotidianeidad de las masas humanas en su diario vivir.

Vemos aquí cómo en la profundidad del lienzo yace ilusoriamente representada la ciudad, y en lo aéreo, es decir en el primer plano general, los puntos y las líneas orgánicas y dibujísticas fluctuando sobre todo ello.



Suburbios de San Salvador. Acrílico sobre tela.

Vemos pues en la obra de Roldán una impronta particular, donde su predilección por lo mínimo se ensambla armoniosamente con la amplitud del espacio, pareciendo las formas fluctuar y sobrevolar la superficie del cuadro, en un solo ritmo, en un solo tiempo-espacio sincronizado, entramando y creando un solo universo, que a simple vista pareciese desorganizado, fragmentado, pero que en su esencia compositiva resguarda con minucioso recelo el artista hasta los más mínimos detalles que estructuran y sostienen sus entramados tejidos de realidad, hilvanando temáticas y actualidades en intrincadas abstracciones.

Ese es el arte abstracto de Roldán en su más mínima expresión, un todo dispuesto a merced de la óptica del perceptor, reflejando la realidad de nuestra contemporaneidad desde una óptica estructural y compositiva simplificada desde el creador.

Recuerdan sus trabajos la base fundamental del dibujo, del diseño y las artes visuales: punto y línea y planos, enmarcados dentro del plano general, y entre ello espacios uniformes carentes de un centro en su mayoría, configurando una realidad. Citamos a continuación para ejemplificar lo dicho su obra *Tiempos grises*, donde el juego de líneas orgánicas, puntos fluctuantes, y micro planos geométricos quedan enmarcados dentro de la disposición geométrica general del plano superior, configurando así una realidad, amarrada a un contenido de vivencialidad muy propia de nuestra época.



Tiempos grises. Acrílico sobre tela.

En cuanto a sus temáticas, son diversas, y van desde el abordaje de la realidad, hasta temas muy propios de la naturaleza. Posee pues su creación una amalgama de contenidos, donde en la mayoría aborda de una forma neutral desequilibrios, experiencias de vida, y fenómenos de la realidad, a modo de un *flaneur* que divisa los acontecimientos y fenómenos desde lo aéreo, sin más intervención que su observación y representación desde su concepción creativa en el lienzo.



Tiempo de polen. Acrílico sobre tela.



El inicio del coronavirus. Acrílico sobre tela



El recalentamiento global. Acrílico sobre tela.

Es así como vemos en sus obras *Tiempo de polen*; *El inicio del coronavirus*; y, *El recalentamiento global*, una variante de sus temas, quedando en evidencia una sensibilidad hacia dichas temáticas, donde la manera plástica de abordarlos lo vuelve un artista contemporáneo. Así, su percepción de la realidad juega un papel fundamental, alumbrándonos este aspecto sobre su arraigado contacto con la realidad, y su forma procesual para llevar a cabo la creación visual, con los conocimientos conceptuales y técnicos dispuestos a su creación.

Otra variante en su forma abstracta, pero que resguarda íntima y estrecha relación con lo esbozado hasta el momento, es la disposición que hace de la forma y sus estructuras en líneas de trabajo más orgánicas, confiriéndole una plástica diferente, mas suelta, y mas libre que la disposición geométrica, evocando un gestualismo formal dinámico y armonioso en las masas de color desde la estructura.

Para el caso citamos sus obras *El vuelo de los pájaros*; y *Conexiones después del Armagedón*, donde las masas de color fluyen libremente, alterando la organicidad de toda la composición, y otorgándole una fluidez y una fuerza expresiva más impactante y espacial.

Así, las masas de color, las manchas y las formas orgánicas connotan una estética más abierta, fluctuante, y dinámica, que evoca tanto, el movimiento espacial de la estructura general del cuadro, cómo el movimiento de los fenómenos citados en sus títulos a nivel de contenido.



El vuelo de los pájaros. Acrílico sobre tela



Conexiones después del Armagedón. Acrílico sobre tela.

Es así como interpretamos y posicionamos a la obra del artista plástico Elí Roldán, como una obra que se posiciona entre las dos vertientes marcadas del arte abstracto - geométrico y lírico- de las cuales sabe servirse para llevar a cabo su ritual de creación, desde una clara incidencia de la realidad, a la cual su obra se debe, y que le posiciona como un ente creador contemporáneo dentro de nuestra tradición plástica y visual en las artes salvadoreñas.

Carlos Rosas

Artista visual.